

normas tenidos por inconvencionales, subvertiendo los más enraizados valores ejes del panorama social que les correspondía. Y revolución social también la rusa, empero, revolución social y socialista. ¿Lo ha sido acaso la mexicana?

## 2

La semejanza de las condiciones que los hombres se ven precisados a llenar para la consecución de los medios de subsistencia materiales realiza automáticamente la formación de diferentes rangos, de diversas jerarquías sociales, selección determinada por la posesión o no de los instrumentos de producción indispensables para lograr saciar las necesidades impuestas por la vida física del individuo aislado o considerado en familia. Consecuentemente, las varias escalas, las clases diversas en que se halla fraccionada la sociedad, quedan integradas sin apelaciones por aquellos quienes ocupan una igual posición dentro del sistema de producción imperante en un ciclo histórico dado. Pero la distribución jerárquica de los grupos humanos no puede ser perenne, hierática y fatal. Cuando el andamiaje que sustenta un sistema de producción determinado ha logrado arribar a la madurez de sus valores sustantivos, medulares, habrá de producirse, irrehuiblemente, una crisis, una alteración progresiva en su estructura, alteración operada parejamente en la ubicación ocupada dentro de la gama social por las diversas clases, rangos o jerarquías, que la conforman, desde que tal mutación se vehiculiza objetivamente a través de ellas, enfrentadas en una acción revolucionaria, las más de las veces catastrófica y sangrienta. Así, la presencia del maquinismo, al romper los moldes clásicos de la producción feudal, al abrir nuevas posibilidades imprevistas, va corroyendo el espinazo del Medio Evo, hasta culminar en el fenómeno político significado por el desplazamiento de la aristocracia como rango social privilegiado y dominante, elevando al poder a la burguesía fortalecida y revolucionaria— revoluciones inglesa, francesa, etc.— Así también, el crecimiento desorbitado y paroxístico del industrialismo, dilatación paralela a la del proletariado ciudadano, crea su propia negación, alienta los elementos que habrán de baldarlo en su actual modalidad, incitando a la manada humana explotada y productora a transformar el absoluto social que comporta, atacando, acosando y desalojando de sus posiciones parasitarias a la clase social burguesa, opresora y ensoberbecida— revolución rusa.

Las más de las veces, la clase social revolucionaria, la clase elegida para operar una honda alteración en el curso de la historia del mundo, se acompaña en su ruta hacia el tramonto de la alianza, transitoria o estable, de otras clases y grupos sin inmediatos destinos. Pero siempre, la nueva realidad que surge lleva marcada distinta, inconfundiblemente, las huellas profundas de aquella que la ha forjado de acuerdo con sus intereses y según sus necesidades: feudalismo, capitalismo, socialismo.

¿Cuáles clases y rangos sociales, pues, enrola en su proceso la revolución mexicana?

## 3

Después de recorrer grado a grado todas las posibilidades de su línea progresiva y ascendente, extendida a través de prolongadas cuatro